

El ser visto embarazar
Nuestros designios; de suerte
Que, en volviendo yo informado,
Vereis el mas conveniente
Modo; y habiendo elegido
El que á vos os pareciere,
Entonces muramos todos. —
Así mi valor pretende [aparte.
Poner en salvo á Beatriz.

Juan. El mas cuerdo arbitrio es este. —
Así mi ofendido amor [aparte.
Es bien que dar tiempo intente,
Para que á Beatriz avise.

Ped. Yo quiero, que no se queje
De mí mi honor, que no hice
Cuanto pude por tenerle;
Y así me quiero dejar
Regir de los dos en este
Caso, yerre con disculpa,
Ya que con disculpa yerre.
Con quien puede haber venido
Esa ingrata hermana aleva
Á esta ciudad, (ay de mí!
¡Cuanto pronunciarlo sienten
Mis labios!) es con Don Diego
De Lara, un hombre, que viene
Aqui con Don Luis de Lara,
Su padre, á un cargo; porque este
Fue á quien yo y Don Juan dejamos
Por muerto, y á quien valientes
Siguiendo los dos venimos.
Y así saber os conviene,
Si él vive por aquí cerca;
Que, siendo así, es evidente,
Que fue en su casa el cantar.

Octa. ¿Quién vió confusion mas fuerte? [aparte.
Las heridas de Don Diego
Fueron por ella, y la tiene
En su casa, siendo yo
Quien á ella la lleva. ¿Pueden
Juntarse en solo un discurso
Tantas dudas diferentes?
El uno de mí se fia,
Y á esto á mi casa viene;
Al otro le traigo yo,
Por las finezas, que debe
Á su padre mi amistad.
La dama (penas crueles!)
Se ampara de mi piedad,
Y todos tres finalmente
Están dentro de mi casa.
Qué he de hacer? Ya se me ofrece
Un medio. Hablaré á los dos;
Y á no bastar, nada teme
Mi valor; pondréla en salvo,
Que es lo primero; pues tienen
En los hombres nobles tales
Privilegios las mugeres,
Que han de ser las preferidas,
Y venga lo que viniere. —
Ya, pues de todo advertido
Voy, con vos Don Juan se quede;
Que pues cómplice con vos
Fue, si acaso sucediese
Verle, nuestra diligencia
Podrá embarazar el verle.
Y mirad lo que os suplico,
Que no habeis de salir deste
Cuarto.

Ped. Esa palabra os doy.
Octa. En ninguna parte puede [aparte.
Mas seguro estar, que aquí. —
Yo la acepto. — No rezeles, [aparte.
Si procedes bien ó mal,

Pensamiento; bien procedes;
Que amparar á la muger
Es lo mas preciso siempre. [Vase.
Juan. ¿Cómo ahora, al oír Octavio, [aparte.
Que Don Diego (ay de mí!) fuese
De Don Pedro el enemigo,
Siendo Don Diego su huésped,
Y estando con él Beatriz,
Tener á Don Pedro quiere
En su casa, y á informarse
De donde ella está se ofrece?
No sé qué intento es el suyo.
¿Pero quién á mí me mete
En pensar dudas ajenas,
Estando las mias presentes?
Beatriz está en gran peligro;
Y aunque á mi Beatriz me ofende,
Soy noble; avisarla ahora
Es lo que mas me compete.
¿Cómo podré de Don Pedro
Apartarme un solo breve
Instante, pues para hablarla
Ocasión Leonor me ofrece?

Ped. ¡O quien aquí se quedara [aparte.
Solo, por ver, si pudiese
Descubrir desde aquí algo!

Juan. Ya una industria se me ofrece. [aparte.
Ped. ¿Qué estais pensando, Don Juan?

Juan. Don Pedro, en unos papeles,
Que son de mucha importancia,
De la maleta; y el huésped
Donde llegamos ayer,
Viendo, que ninguno vuelve,
Podrá abrirla rezeloso.

Ped. Decis bien; y me parece
Preciso, que vos, que sois
Menos conocido en este
Lugar, vais á asegurarle,
Porque en sospecha no entre.

Juan. Yo fuera, si no temiera.....
Ped. ¿Qué os embaraza y suspende?
Juan. Dejaros solo.

Ped. ¿Qué importa,
Que solo, Don Juan, me quede?
Id pues; que en casa segura
Quedo.

Juan. Si bien lo supiese! — [aparte.
Pues con esa confianza
Voy, volveré brevemente.

Ped. Vacilando me hallareis
En mis desdichas crueles. [Vase.
Juan. Beatriz, á avisarte voy [aparte.
De los peligros que tienes. [Vase.

Salen DON DIEGO y LUQUETE.

Luq. Apenas ha amanecido,
¿Y ya, señor, te levantas?

Dieg. Sí; que en confusiones tantas
Mal descansar he podido.

Luq. ¿En fin, en que es Beatriz, das,
Esta criada?

Dieg. Sí, ella es,
Ó yo estoy loco.

Luq. Ea pues,
Persuádetes á que lo estéis.

Dieg. Yo la he de hablar y saber,
Qué causa aquí la ha traído,
Ya que tiempo no he tenido
Antes de ahora; porque ayer
La ví en casa, y de mi hermana
Un punto no se apartó.
Y así, por hablarla, yo

Me vestí tan de mañana.
Luq. Ella viene.
Dieg. Pues de aquí
Te retira, porque quiero
Solo hablarla. [Vase Luquete.

Sale DOÑA BEATRIZ.

Beat. Tarde espero [aparte.
Que haya dicha para mí.
Hablar á Octavio quisiera
En su cuarto, para que
Sepa, que esta casa fue
De mi mal causa primera,
Para que me ausente della;
Pues consolada no puedo
Estar yo, sin tener miedo
Al influjo de mi estrella.
Voy; pero.....

Dieg. ¡Gracias al cielo,
Que puedo, hermosa Beatriz,
Aqueste instante feliz
Hablarte, sin el rezelo,
Que de mi hermana he tenido!
Dame mil veces los brazos;
Que bien tan dichosos lazos
Mi vida te ha merecido,
Tan á riesgo suyo, pues
Por tí la tuve perdida,
Siendo mas feliz mi vida,
Muerta entonces, que despues
Restaurada; que, aunque yo
Quejarme de tí pudiera,
Pues Don Juan de Silva era
Quien con tu hermano riñó,
Cuando yo entré, no ha quedado
Para la duda razon,
Mirando tu estimacion
En tan infeliz estado.
Qué es esto? ¿Cómo has venido
Aqui? Las lágrimas deja;
Pues que ya toda mi queja
En lástima has convertido.

Beat. Saben los cielos, señor
Don Diego, cuanto quisiera,
Que tambien se convirtiera
Hoy mi venganza en dolor,
Antes de llegar á oiros,
Y antes de llegar á hablaros.
Mas ya que es preciso daros
Noticia de mí, y pediros,
Que me ampareis, mis enojos
Faciliten mis agravios,
Sean llanto de los labios
Las razones de los ojos,
Que está mi remedio en vos.
Y así escuchad.

Dieg. Proseguid.
Beat. Yo.....

Sale OCTAVIO.

Octa. Beatriz, Don Diego, oid;
Que pues buscando á los dos
Vengo, porque importa hablar
Á cada uno de por sí,
Mejor será, pues aquí
Juntos hoy os puedo hallar,
Juntos hablaros; que no
Se aventurará el secreto
De uno en otro, á cuyo efecto
Mi obligacion os buscó;
Á vos, porque así pretendo [á D^a. Beatriz.
Decir el riesgo en que os veis;
Y á vos, porque lo escuchéis. [á D. Diego.
Dieg. Ya os escucho.

Beat. Ya os atiendo.
Octa. Vos, Don Diego, no ignorais,
Pues que su amante habeis sido,
Quien es Beatriz, y sabeis
El como á Sevilla vino. —
Vos, Beatriz, no me podeis
Negar, pues me lo habeis dicho,
Que el que vuestro hermano hirió,
Vuestro esposo hubiera sido.
Pues siendo así, que he llegado
Yo á saber destes avisos,
Que es Don Diego esposo vuestro,
Pues fue Don Diego el herido
En vuestra casa, á quien vos
Por muerto tuvisteis, digo,
Que ya no es tiempo de que
Deis mas larga á los designios
De vuestro amor, porque anda
De un noble pecho ofendido,
De vos muy cercano el riesgo,
Y en vuestro alcance el peligro.
En Sevilla está Don Pedro,
Vuestro hermano y enemigo;
Y de donde vos estais
Ya tiene muchos indicios;
Que, cuando anoche cantásteis,
Lo oyó; que en efecto ha sido
La desdicha de la voz
Oirla, el que no se quiso
Que la oyese. Ved ahora,
Si habiendo hasta aqui venido
Buscándoos, juntos os halla,
Cuanto el empeño es preciso.
Y así, pues los dos estais
Tan amantes y tan finos,
Que á vos por ella os hirieron,
Y ella á vos os halla vivo,
Habiéndoos llorado muerto,
De que yo soy buen testigo,
El mejor fin, que podeis
Dar á este noble delito
De amor, es, que vuestro hermano
Casados os halle, arbitrio
Para el desempeño airoso,
Para el desagravio digno.
[Mientras Octavio está hablando, los dos estan
suspensos, y D^a. Beatriz llora.
¿Pues cómo, cuando pensé
Hallaros agradecidos
Á vuestra fortuna, dando
Feliz fin á los prodigios
De tan peligroso amor,
El uno y otro indecisos
Dais lágrimas á la tierra
Vos? vos al aire suspiros?
¿No fuisteis, decid, Don Diego,
Vos quien mas á Beatriz quiso?

Dieg. Tanto, que fui en su hermosura
De amor idólatra Indio.

Octa. ¿Vos, Beatriz, no me dijisteis,
Que á quien Don Pedro habia herido,
Vuestro esposo era?

Beat. Es verdad.
Octa. No os hirió á vos? [á D. Diego.
Dieg. Y al divino

Cielo pluguiera, que nunca
Hubiera convalecido.

Octa. No es quién vos dijisteis? [á D^a. Beatriz.
Beat. No;

Que tuve error al decirlo.

Octa. ¿No estábais vos en su casa [á D. Diego.
Aquella noche escondido?

Dieg. No; que solo al ruido entré.

Octa. ¿Pues cómo vos me habeis dicho, [á D^a. Beatriz.

- Que el que llorábais.....?
- Beat.** No supe
Quien hubiese entrado al ruido.
- Octa.** ¿Luego era el competidor
Don Diego, y no el elegido?
- Los dos.** Sí.
- Octa.** Pues peor está, que estaba,
Si, cuando el fin imagino
Facilitado, se vuelve
A quedar en su principio.
Y así acortemos discursos;
Que hay mucho que hacer. Yo miro,
Beatriz, muy cercano el riesgo;
No tengo de permitirlos
Padecer en mi poder.
Y así conmigo venios
Donde yo os guarde.
- Dieg.** Eso no;
Que una cosa en su peligro
Es el ser yo caballero,
Y otra el no ser su marido.
Yo soy á quien hoy Don Pedro
Busca, como á su enemigo;
Beatriz en mi casa está.
Ved cuanto es para mí indigno,
Que otro me excuse el efecto
De lo que yo causa he sido.
Y así yo debo ampararla,
Ya que por fortuna vino
A mi casa; no se diga
De mí, que solo he tenido
El brio para quererla,
No para guardarla el brio.
- Octa.** Ella se amparó de mí,
Y la he de llevar conmigo.
- Beat.** Mirad, que.....
- Octa.** Yo.....
- Dieg.** Yo..... [Alborótanse.]
- Salen DON LUIS y LUQUETE.**
- Luis.** Qué es esto?
- Dieg.** Disimular es preciso, [aparte.
No entienda nada mi padre.
- Octa.** Fingid vos, pues que yo finjo. — [aparte.
Nada; alabóme Don Diego
Aqueste adrezo mio,
Y estábasele ofreciendo;
Rehusó, á lo que yo porfio;
Y así, que vos se le deis
De parte mia, os suplico.
- Luis.** Pues disimulan, no quiero [aparte.
Darme yo por entendido. —
Desempeñamos tan mal
Mercedes y beneficios
Vuestros, que no extraño, que
Tomarle no haya querido. —
De Octavio quiero saber, [aparte.
Qué ha sido aquesto. — Venios
Conmigo, Octavio; que tengo
Un negocio que deciros. —
Vete de aquí.
- Dieg.** Sí haré.
- Beat.** Cielos! [aparte.
¿Á quién habrá sucedido
Tanto tropel de desdichas?
Luq. Señor, qué es esto? Qué ha sido? [ap. á D. Diego.
¿Es Lucia, ó es Beatriz?
Dieg. Lucia; estaba sin juicio.
Luq. Quién lo duda? — ¡Albricias, alma, [aparte.
Que desta vez me enlucio!
Dieg. Que es ella, negar me importa, [aparte.
Hasta el fin que solicito. —
Beatriz, en mi casa estás; [aparte á ella.
No temas ningun peligro;
- Luis.** Sirvate de algo, ya
Que de todo no te sirvo. [Vase.]
- Luq.** Venid.
- Octa.** Por no darle mas [aparte.
Sospechas, sus pasos sigo. —
Está advertida, Beatriz, [aparte á ella.
De que vuelvo al punto mismo;
Y en tanto, que deste cuarto
No salgas, Beatriz, te aviso. [Vanse los dos.]
- Beat.** ¿Habrá mas ansias, mas penas [aparte.
Que padecer? Que bien dijo
El que dijo, que los males
Eran cobardes, pues miro,
Que nunca he visto uno solo,
Y cobran mayores brios,
Cuando al que embisten le ven
Mas postrado y mas rendido.
- Luq.** Animo, amor, esto es hecho. [aparte.
Sombrero y zapatos limpio.
- Beat.** ¿Mi hermano en Sevilla, cielos!
Y ya con claros indicios
De la parte donde estoy,
Por haber mi voz oido?
- Luq.** Linda cosa fuera amor,
Si no tuviera principio.
- Beat.** ¡Mal haya mi voz, amen,
Pues mi mayor enemigo
La desdicha de mi voz
En cualquiera parte ha sido!
- Luq.** Pero qué temo? Quizá
Será muger de capricho.
- Beat.** Faltar desta casa ahora
No puedo, habiéndome dicho
Octavio, que aquí le espere;
Estarme en ella, divinos
Cielos, es estar haciendo
Mas continuado el delito.
- Luq.** Yo llevo á lo Sevillano,
Que será el mejor estilo.
- Beat.** Y estas confusiones son
Sin tocar (rigor esquivo!)
En los zelos de Don Juan,
Que no importaran los míos.
¡Cual estoy yo, pues mis zelos
Son los que menos estimo!
- Luq.** Seora madre de mi vida,
Ya voaced habrá sabido,
Que el enamorarse un hombre
Muchas veces no es de vicio.
- Sale ISABEL al paño.**
- Isab.** Zelos, vamos poco á poco;
Que hay en el campo enemigos.
- Beat.** Eso solo le faltaba [aparte.
Á mi discurso affigido,
Que un pícaro se me atreva.
- Luq.** Yo lo estoy desde que he visto
Esa cara y ese talle.
- Beat.** ¿Fortuna, á que me has traído?
- Isab.** Demos otro paso mas.
- Luq.** Yo quiero pues.
- Beat.** Pues yo envo. [Dale un bofetón.]
- Sale ISABEL.**
- Isab.** Lleve ese, y venga por otro,
Seor Luquete.
- Luq.** Vive Cristo.....
- Isab.** Ahora no me negarás,
Picaño, que yo lo he visto.
¿Peor que mi abrazo no es esto?
Y como, tambien lo digo;
Pues tu ofendes abrazando,
Y yo escupiendo colmillos.
- Isab.** ¡Que grande gusto me has hecho,

- Ay amiga, en despedirlo.
- Luq.** ¡Y á mí, que grande disgusto!
- Beat.** En nada, Isabel, te sirvo;
Que yo así despido siempre
A picaños atrevidos.
- Luq.** Y para siempre jamas
Yo me doy por despedido.
- Sale DOÑA LEONOR.**
- Leon.** Lucia, Isabel, ¿con quién
Hablabais aqui?
- Luq.** Conmigo
- Leon.** Hablando estan por la mano.
- Luq.** Luquete, allá fuera idos.
- Luq.** Que me lo hubieras mandado,
Te lo hubiera agradecido,
Una hora antes.
- Isab.** Para esta,
- Luq.** Infame.
- Luq.** Aqueso es muy lindo!
Ahora la juras? ¿No llevo
Ya adelantado el castigo? [Vase.]
- Leon.** Amigas, pues que las dos
Sois de mis males testigos,
Sed de mis penas las dos
Tambien lisonjero alivio.
- Isab.** Ya sabes con el amor
Y lealtad que te servimos.
- Leon.** Ya sabeis, como Don Juan
De mí enamorado vino
Á Sevilla; ya te dije
Anoche, como me dijo,
Que á darme satisfacciones
Solamente habia venido
De unos zelos, que me dió
En Madrid; pues aunque fino
Á una dama festejaba,
Era mañoso artificio,
En cortesana venganza
De mis desdenes esquivos,
Pues yo, hasta volver á oír
Tal desengaño, no vivo.
Si tú quisieres, Lucia,
(¿Con qué vergüenza lo digo!)
Hacer por mí una fineza,
Verás como te la estimo.
- Beat.** ¿Qué es, señora, lo que mandas?
- Leon.** Yo, como mi padre vino,
Y no pude con espacio
Hablarle, (o rigor impío!)
No pregunté su posada,
Adonde yo le dé aviso
De las horas á que puede
Hablarle; y así te pido,
Que, pues eres de Sevilla,
Y sabrás, que esto es preciso,
Mejor, que Isabel, las calles,
La posada en que ha vivido
Busques, Lucia, y le lleves
Al instante un papel mio.
No lo harás?
- Beat.** Sí, mi señora.
- Leon.** ¿Pues no, si en eso te sirvo?
Dios te guarde! Ponte el manto,
Mientras yo el papel escribo. —
Isabel, ven á sacarme
La escribanía. [Vanse las dos.]
- Beat.** ¿Ha podido
Llegar á mas mi fortuna,
Que á darme tan buen oficio?
Pero puesto que á Don Juan
Hablar así solicito,
Buscarle de espacio quiero,
Y darle de todo aviso,
- Aunque Octavio, que de casa
Hoy no saliese, me dijo.
Iré por el manto.
- Sale DON JUAN.**
- Juan.** Espera,
Beatriz; que una hora escondido
En ese portal de enfrente
He estado, mal dije, un siglo,
Esperando á que Don Luis
Se fuese, que con su amigo
Octavio se ha estado hablando,
Y por eso no he podido
Entrar antes.
- Beat.** La señora
Leonor, por quien has venido
Á Sevilla, á solo darla
Satisfaccion de que ha sido
Cualquier otro amor venganza
De sus desdenes esquivos,
Te agradezca la asistencia.
Espera, mientras la digo,
Que no te escriba un papel,
Que ya por él has venido.
- Juan.** Beatriz, los lances estan
En estado tan prolijo,
Que piden medios, no quejas.
Y pues yo zelos no pido
De que en casa de Don Diego
Te estés, habiéndome visto
En Sevilla, no gastemos
Tiempo en estos desatinos,
Y calla tus zelos tú,
Pues que yo no hablo en los míos.
Tu hermano en Sevilla está;
Á darte muerte ha venido,
Ó á casarte con Don Diego.
Para mí todo es lo mismo.
Pero habiendo sido yo
Quien mas, Beatriz, te ha querido,
Quien mas, Beatriz, te ha adorado,
Bien pensaba el no decirlo;
Mas como ha tanto que saben
Estas voces el camino,
Que hay del corazon al labio,
Solo el uso las ha dicho.
No será justo que sepa
Yo que te busca el peligro,
Y no te avise dél. Mira
Lo que has de hacer; prevenido
Para todo me hallarás
Cuanto sea tu servicio;
Bien por la parte de noble,
No por la parte de fino;
Que, en habiéndote dejado
Segura el despecho mio,
Palabra te da de que
Me ausente el fiero martirio
De verte en agenos brazos.
Y así, lo que te suplico,
Es, que asegures tu vida,
Hallándote (trance esquivo!)
Desposada con Don Diego
Tu hermano; que otro camino
Tu seguridad no tiene.
Si á esto inconveniente ha sido
De Don Diego algunos zelos,
Y en tu estimacion previno
Poner duda, esto lo infiero,
De que sirviendo te miro
Con otro nombre en su casa,
Dimelo; que yo, yo mismo
Tomaré de tu opinion
La causa, y en desafío

La muerte le sabré dar,
Porque se case contigo;
Que quiero mas tu opinion,
Ay Beatriz! que el gusto mio;
Que no quiso como noble
Quien como zeloso quiso.

Beat. Don Juan, aquesa fineza
Yo la agradezco y la estimo;
Mas para valerme della
No es tiempo. Yo no he tenido
Con Don Diego mas empeño,
Que traerme mi destino,
Sin saber cómo, á su casa.
Si desto quieres testigos,
Lo es Octavio; y sin Octavio,
Séalo lo que te digo.
Sácame de aquesta casa,
Llévame, Don Juan, contigo;
Que, aunque hoy Octavio y Don Diego
Se han en mi amparo ofrecido,
Quiero que veas, que solo
El que tú me das estimo;
Y hálleme mi hermano luego
Casada, pero contigo.

Juan. Beatriz, ya te he dicho, cuanto
Mas tu opinion solicito,
Que mi gusto. Yo no puedo
Casarme (muero al decirlo!)
Con quien (tiemblo al pronunciarlo!)
En poder (grave martirio!)
De otro amante (triste suerte!)
He hallado; (rigor esquivo!)
Y así.....

Beat. No me digas mas;
Que ya sé, que no ha nacido
Ese escrúpulo, Don Juan,
De tu amor; que, habiendo oido
Mi resolucion, debieras
No dudar, pues si se ha visto
Huir de un marido á un amante,
Alterando yo el estilo,
No habia de querer ahora
Huir de un amante á un marido.
Leonor es desta tibieza
Causa; por ella has venido,
Y..... Pero no digo nada;
Harto en lo que callo digo.

Juan. Harás que me dé la muerte
Despedido el honor mio,
Si no quieres,.....

Beat. Qué?
Juan. Causa. Qué tenga
Causa. En qué?
Juan. En haber sentido
Hallarte en cas de Don Diego.
Beat. Bien, que lo sientas, lo estimo;
Mas no que lo sientas tanto,
Como que hagas desperdicio.

Juan. De qué?
Beat. De aquesta ocasion
Que te doy.

Juan. Si, habiendo dicho,
Que hasta estar desengañado,
No me he de casar contigo,
Quieres que te lleve, vamos.

Beat. Tanto de mi verdad fio,
Que con esa condicion
He de aceptar el partido.
Espera, pondréme un manto.

Juan. Amor, ya me determino
Á todo, ya nada temo,
Llevando á Beatriz conmigo,
Y que.....

Sale DOÑA LEONOR.

Leon. Ya está aqui el papel,
Lucía. Pero qué miro?
Don Juan, mi señor, en vano,
Si estás presente, te escribo,
Pues la lengua del papel
Para la ausencia se hizo;
Y así le rompo al mirarte,
Siendo ya los brazos mios
Mejores cifras de amor.

Juan. Muerto soy, si aqui no finjo; [*aparte.*
Porque el enojarla ahora,
Será estorbar mis designios. —
Leonor, señora, mi bien,
Cuanto aquesa agrado estimo,
Mejor lo dirá la muda
Retórica de un rendido,
Haciendo de tales lazos
Cadenas al albedrio.

*Al irse á dar los brazos, sale DOÑA BEATRIZ
con manto.*

Beat. Vamos, Don Juan. — Mas qué veo? [*aparte.*
Leon. Lucía, no necesito
Ya de que vayas, supuesto
Que primero Don Juan vino,
Que fueses tú; y así el manto
Te quita.

Beat. Ya me le quito,
Pues no tengo que ir adonde
Iba, en habiéndole visto.

Leon. ¿En fin, Don Juan, que la dama
Á quien amabas rendido
En Madrid, era por tema?
Qué dudas? qué temes? Dilo
Una y mil veces, que yo
Tantas estimaré oirlo.

Beat. Sí dirá.
Juan. Verdad es, que,
Por quien hasta aqui he venido,
Es por quien estoy mirando;
Pues ni tengo ni he tenido
Dicha, sino solo ver
Una hermosura que miro. —
No tienes de que enojarte, [*aparte las dos.*
Beatriz; que por tí lo digo.

Beat. Favor, que es comun de dos,
Ni le quiero, ni le estimo.

Leon. ¡O cuánto, Don Juan, me agrada
Esas finezas oiros!
Todas mi amor las merece.

Sale ISABEL asustada.

Isab. Señora!
Leon. Qué ha sucedido?
Isab. Qué ha de suceder? ¿No es
El venir alguien preciso?
Octavio y Don Diego á un tiempo
Por dos puertas han venido
Á casa, y en este cuarto
Entran.

Beat. ¿Quién jamas ha visto [*aparte.*
Mas penas?

Leon. Don Juan, ya sabes
Desde anoche este retiro,
Entrate; y las dos entrad
En esta sala conmigo;
Que, estando haciendo labor,
Mejor la deshecha finjo. —
Tú no salgas, hasta que [*á D. Juan.*
Una seña te dé aviso;
Aquesta será la voz
De Lucía. Habiendo oido

[*Vase.*

Que canta un tono, sal luego;
Que es señal, que se habrán ido.

Beat. ¿Yo cantar ahora, cielos?

Leon. Esto, Lucía, es preciso,
Para que Don Juan se vaya.

Beat. Solo el ser para su alivio,
Pudiera hacerme cantar,
Cuanto era el llorar mas digno.

Isab. Que entran ya.

Juan. ¿Quién se vió á un tiempo
Á tantas penas rendido?

Beat. Ay ingrato! [*aparte los dos.*

Juan. ¿Pude yo
Excusarlo?

Beat. ¿Quién te hizo
Fuerza?

Juan. La ocasion.

Beat. ¿Qué buena
Disculpa! Yo me retiro.

Juan. Yo me quedo, no me halle
Hoy la desdicha escondido.
[*Escóndese, y vanse todos.*

Salen OCTAVIO y DON DIEGO.

Octa. Señor Don Diego, con vos
Yo no he de tener pendencia,
Pues ha de ser conveniencia
Cuanto tratemos los dos.
Siendo así, no embarceis
La accion, que me toca á mí,
Que traje á Beatriz aqui,
Sacarla de aqui.

Dieg. ¿No veis,
Que, habiéndola hallado yo
En mi casa, aunque haya sido
Siempre amante aborrecido
De su rara beldad, no
Será bien visto, que sea
De otro amparada? Y mas siendo
Yo, como estais vos diciendo,
Á quien su hermano desea
Dar la muerte, ¿cómo puedo
Excusar el lance, pues
Lo que conveniencia es,
Podrán decir que fue miedo?

Octa. Ella á Sevilla se vino,
Porque el herido juzgó
Que era su esposo, y creyó,
Que era muerto; y pues previno
En mí hallar favor y amparo,
Es cierto, que he de guardarla.
Yo la traje aqui, y llevarla
Me toca.

Dieg. Yo, aunque su raro
Rigor siempre examiné,
Y un favor no merecí,
Habiéndola hallado aqui,
Sin apurar como fue,
La he de librar; que á ninguno
Le toca mas, ni aun á vos.

Octa. Eso es, por guardarla dos,
No favorecerla uno;
Y así, pues es un efeto
El que los dos procuramos,
Hoy los dos nos avengamos
Á sacarla deste aprieto. [*Vanse.*

Sale DON JUAN al paño.

Juan. En verme aqui retirado,
Mil veces dichoso he sido,
Pues un desengaño he oido,
Con que quedo asegurado.

*Descúbrense en un corredor DOÑA BEATRIZ,
DOÑA LEONOR é ISABEL con almo-
hadillas, haciendo labor.*

Isab. Los dos, sin pasar, señora,
De la sala, se volvieron.

Leon. Fuéronse ya?

Isab. Ya se fueron.

Leon. Pues, Lucía, ahora, ahora,
Para que Don Juan se vaya,
Que, á trueco de asegurarle,
No quiero volver á hablarle.

Beat. Pues quiere el cielo, que haya [*aparte.*
Para Don Juan conveniencia
En mi voz, quiero cantar,
Á pesar de mi pesar.
El llanto le dé licencia
Hoy á mi acento veloz;
Que si á él servirle procura,
Ya será una vez ventura
La desdicha de mi voz.

[*cant.*] Ya no les pienso pedir
Mas lágrimas á mis ojos,
Porque dicen, que no pueden
Llorar tanto, y ver tan poco.

Sale DON PEDRO.

Ped. Donde Octavio me dejó,
Esperando (ay de mí!) estaba
La respuesta de mi agravio,
Que ha todo un siglo que tarda,
Cuando la voz de Beatriz
Escuché, y siguiendo el alma
Su acento, salí del cuarto;
Pasando de sala en sala
Á esotro de enfrente, cielos,
Averigüé donde canta.

Sale DON JUAN.

Juan. Saldré, pues ya me asegura
La voz.

Ped. Entraré á buscarla.

Juan. Don Pedro!

Ped. Don Juan?

Juan. ¿Teneos!

Ped. Dónde vais?

Ped. Ya es excusada
Persuasion, que habiendo visto,
Que Octavio y que tú me engañas,
Octavio, pues esa fiera
Tiene dentro de su casa,
Y tú, pues de adentro sales,
Y ambos á dos me lo callan,
Sin esperar mas razones,
Tengo de entrar á matarla.

Juan. Mirad á qué os empeñais,
Porque tengo de guardarla.

Ped. Vos de mí?

Juan. Yo.

Leon. Qué es aquello?
Lucía, mira quien anda
Allí.

Sale DOÑA BEATRIZ.

Beat. Qué es esto, Don Juan?

Ped. ¿Qué ha de ser, aleve hermana?
Sino yo, que á darte muerte
Vengo.

Beat. Los cielos me valgan!

Juan. No temas; que en tu defensa
Perderé honor, vida y alma.

Ped. ¿Á eso conmigo veniste?

Juan. Sí; que esto solo fue causa.

Ped. Eres amigo traidor.
Juan. Soy leal amante, que basta. [*Riñen los dos.*]

Sale DOÑA LEONOR.

Leon. Qué es esto? — Ay de mí infelice! [*aparte.*]
Don Pedro, á quien yo engañaba,
Zeloso sin duda viene
Buscándome, y como halla
A Don Juan aquí, de zelos
Los dos por mi amor se matan. —
Caballeros!

Ped. ¿Leonor, tú
En este cuarto? Ya pasan
Á mayores mis desdichas,
Pues en la casa se ampara
De Don Diego mi enemigo.
Mataréla.

Juan. He de librarla.
Leon. Don Pedro, si es que buscando
Vienes á la que te engaña,
No á costa de tanto honor
Quieras hoy tomar venganza.

Ped. Buscando vengo, Leonor,
A quien me ofende y me agravia.
Y tengo de darla muerte.

Juan. Ya he dicho, que yo ampararla.
Leon. Por mí lo dicen los dos.

Salen DON LUIS Y LUQUETE.

Luis. ¿Qué ruido es este en mi casa?
Luq. Qué sé yo?

Leon. Mi padre, cielos! [*aparte.*]
¡Aquí el ingenio me valga! —
Qué ha de ser? Que aquestos dos
Caballeros hoy con tanta
Osadía se han entrado
Buscando aquea criada,
Que, sin mirar el respeto
Que deben.....

Beat. Desdicha extraña! [*aparte.*]

Leon. Á mi decoro y el tuyo,
En mi presencia se matan. —
Lucía, conven en esto, [*aparte á Da. Beatriz.*]
Pues tú no aventuras nada,
Y me das la vida á mí.

Juan. Ya Leonor desengañada [*aparte.*]
De todo está, pues á voces
Toda la verdad declara.

Luq. Isabel, qué ha sido esto?

Isab. Yo, Luquete, no sé nada.

Luis. Deteneos, caballeros;
Que estoy yo en medio. ¿No basta
Ser aquesta casa mía,
Y de mi hija esa criada,
Para tener mas respeto?

Leon. El lo creyó. Albricias, alma! — [*aparte.*]

Lucía, por solo un Dios,
Que finjas que eres la causa.

Beat. Bueno es pedirme que finja [*aparte.*]
Lo mismo que por mí pasa.

Luis. Lucía, ¿estas ocasiones
Dais vos?

Beat. Soy muy desdichada!
En tu casa estoy; mi vida
Defiende de una desgracia;
Porque quien me busca, intenta
Darme la muerte.

Leon. Bien hayas [*ap. á ella.*]
Tú, pues que finjes por mí
El ser aquí la culpada.

Ped. Señor Don Luis, no os espante
Este despecho, esta rabia;
Que esa muger, que hoy aquí

He hallado, yo he de llevarla
Conmigo.

Juan. No ha de llevar,
Si primero no me mata.

Leon. Bien disimulan los dos. [*aparte.*]

Luis. ¿Aun viéndome aquí, no basta
Para reportaros? Como.....?

Ped. No me obligueis á que haga
Decir el despecho.

Luis. ¿Qué?

Ped. Que esa muger es mi hermana.
Mirad, como, declarado,
Puedo dejar de llevarla.

Juan. Eso me hará á mí decir,
Que es mi esposa; (es cosa clara)
Y así mirad, como puedo
Dejar tambien de ampararla.

Ped. Vuestra esposa?

Juan. Sí.

Leon. ¡Que bien [*aparte.*]

Los dos de librarne tratan
Del empeño, con fingirla
Uno esposa y otro hermana!

Salen OCTAVIO Y DON DIEGO.

Luis. Pues siendo eso así.....

Dieg. Señor,
¿Tú con la mano en la espada?

Octa. Qué es esto?

Luis. Apenas lo sé.
Cosas son desa criada,
Que á mi casa habeis traido.

Dieg. Este no es Don Pedro? — ¿Tanta
Es, Don Pedro, la osadía
De tu briosa arrogancia,
Que así en mi casa te entras?

[*Saca la espada y embístele.*]

Luis. ¡Hijo, espera; tente, aguarda!
No tomes desa manera
Cosas de poca importancia.
Por una criada ha sido.

Dieg. No ha sido; que esa criada
Es Doña Beatriz, por quien
Me hirió Don Pedro en su casa.

Luq. Aun le dura esta locura.

Leon. Eso solo me faltaba.

Luis. Cómo? Que este es tu enemigo?

Octa. ¿Quién vió dudas tan extrañas? [*aparte.*]

En medio de dos amigos,
No sé á cual de los dos valga.

Juan. Don Pedro, tu hermano soy,
Y ya á tu lado me hallas.

Dieg. Y aqueste es Don Juan de Silva,
Que con él riñendo estaba,
Cuando yo entré.

Juan. Es la verdad,

Que Beatriz es de mi alma
Dueño, y venimos los dos
Hoy á Sevilla á buscarla,
El para darla la muerte,
Y yo para asegurarla.

Dieg. ¿Luego casado con ella
Estais?

Juan. Sí; que, si faltaba
Un desengaño á mi amor,
Ya le hallé.

Leon. ¿Qué es lo que pasa [*ap. las dos.*]

Isab. Por mí? ¡Que bien disimulan

Por tu honor y por tu fama!

Ped. Señor Don Diego, yo os di
Una herida; si vengarla
Quereis, ya que restaurado

Veo el honor de mi hermana,
Ha de ser con un rendido,
Porque yo estoy á las plantas
Del señor Don Luis, que quiero
Que estas amistades haga
Otra conveniencia.

Luis. ¿Cuál?

Ped. Leonor divina, á quien ama
Mi vida.

Luis. De un enemigo
Hacer un amigo es tanta
Grangería, que os aceto
Esta merced.

Leon. Esperanzas, [*aparte.*]
Pues ya no teneis remedio,
Disimulad vuestras ansias.

Luq. De todos ninguno queda [*á D. Diego.*]
Mas airoso en esta danza,
Que tú.

Dieg. Pues por qué?

Luq. Porque

Te hieren, y no te casas.

Beat. La Desdicha de la voz
Aquí, Senado, se acaba;
Y yo rendida os suplico,
Que perdoneis nuestras faltas.